

EL COMBATE

AÑO II—NUMERO 37

SEMANARIO REPUBLICANO

DOMINGO 25 DE MARZO DE 1900.

Salamanca: trimestre, UNA peseta.—Fuera: idem, 1' 50.
Fuera: semestre 2'75.

Número suelto, 5 céntimos.—25 ejemplares, UNA peseta.
Número atrasado, 10 céntimos.

Director: D. ANGEL LORD Y MARCOS

a quien se dirigirán los originales y toda clase de correspondencia.

Cuesta de Oviedo

IMPRESA DE 'EL COMBATE'

En este nuevo establecimiento se hacen toda clase de trabajos tipográficos a precios sin competencia; tarjetas, membretes, facturas, carteles, prospectos, etc., etc.

Los encargos se reciben en la Redacción de este periódico:

36—BERMEYEROS—36

¡QUÉ VERGÜENZA!

La mayor de las desgracias para un pueblo, es la de verse dirigido por un Gobierno inhábil é irresoluto como el de unión (?) conservadora que preside el señor Silvela.

Un año se ha cumplido ya que escaló el poder, y todavía ignora la opinión cual es su programa. En este espacio de tiempo, sólo ha promovido tumultos y tempestades allí en donde quiso ejercer su acción como Gobierno, y no parece, á juzgar por los hechos que se desarrollan, sino que vivimos en un estado de completa oligarquía.

Los presupuestos que ha presentado, han servido solamente para que enfrente de él se pongan todas las clases productoras y contribuyentes; sus debilidades y ofertas, en mal hora hechas, nos han traído ese exagerado catalanismo y las ideas del separatismo, que hoy se agitan mansas y mañana pueden ser causa de sensibles perturbaciones; y por último, los malhadados proyectos de Timbre, Consumos y Tabaco, vienen á herir al pueblo en general y en particular á las clases proletarias, conduciéndolas seguramente al hambre y á la miseria.

Es una vergüenza cuanto está ocurriendo; primero, el proyecto de arriendo para las clases pasivas, que presentaron como una economía para el presupuesto, resultó después de discutido oneroso en algunos millones para el Tesoro; después, se presentó la ratificación del contrato con la Trasatlántica, á la que se regalán en ocho años sesenta millones por servicios que ya no tienen razón de ser, con manifiesto perjuicio para el comercio marítimo particular, y como postre, ha entrado en liza la Tabacalera, la cual según nos han hecho saber los señores Romero Robledo y Mellado, es una especie de Estado dentro del Estado, que nos obliga á fumar caro y malo y cuyo poder es omnímodo en las esferas del Gobierno.

Es una verdadera desgracia nacional, tolerar este Gobierno conservador, que vive combatido

por el país, verdad y que se sostiene á expensas de una mayoría indócta, verdadera comparsa compuesta de *indocumentados*, según la frase de don Cristino Martos, y que patetiza cada día más que, en el régimen vigente son siempre preferentes los intereses particulares de los grandes caciques y feudatarios, que los generales de la nación.

¡Qué vergüenza! No poder esperar nada de la acción del Parlamento, que apoya y aplaude un Gobierno fuerte hasta la intransigencia con los débiles á los que les niega todo y blando y cón descendiente con las grandes empresas monopolizadoras á las que protege ante todos, sobre todos y contra todos. ¿Y há de continuar el país con los brazos cruzados é indiferentes ante semejantes procedimientos?

No; no puede ser. Uega el remedio, y el remedio ha de venir. Y vendrá.

Todos iguales

Tontos de capirote, imbéciles y pazuatos, son los epítetos menos depresivos que merecamos los españoles, de cuantos se preocupan de nosotros, siguiendo paso á paso la marcha de los acontecimientos que se suceden en esta patria, tan escarnecida y vilipendiada, cuyo desastroso fin esta cercano, merced á los satánicos esfuerzos realizados por los traidores que amasaron la restauración, asqueroso aborto producto del infame contubernio de corazones maldados.

Desde aquella mil veces maldita fecha en que la osadía y la ambición de un general torpe, y por serlo tanto, tuvo fortuna y mereció la confianza de un régimen odiado y odioso; desde aquella fecha quedó esta pobre España entregada en manos de sus más temibles enemigos.

La sotana y la cogulla con su diabólico séquito reaccionario é ignorante, sentó sus anchas posaderas afirmando sus reales al lado de la *realaleza*, siempre propicia á prestar calor y vida á las plantas venenosas, cuyas emanaciones nocivas infestaron el ambiente de este querido suelo hasta matar toda raíz cuyo fruto fuese la libertad y el progreso.

No esperes, pueblo, nada bueno de nadie, desconfía de los regeneradores de última hora, te engañan como lo vienen haciendo los otros. Ya lo ves, viajes por aquí, meetings por allá, banquetes, brindis patrióticos; en cartera, los procedimientos energicos, y así llevan más de un año los congregados en Zaragoza, y todo quedará en agua de cerrajas, mejor dicho, con azucarillos, porque ya verás como se contentarán los jaleadores de la Unión Nacional con un acta de eso que tú sabes y..... *tableau*.

En ti está, y aún es tiempo, Juan Lanás de ganar el terreno perdido, colocándote á la altura que tu dignidad y

prestigio reclaman. Poco este, pero necesarias para hacer trizas y desembarazarte de una vez del dogal que te oprime y ahoga.

Vamos allá, y cuenta con mi humilde persona para dar la batida á nuestros timadores.

La Lista Civil

Es la primera partida del presupuesto general del Estado.

Cobra la real familia en oro y sin descuento, disfruta la dinastía reinante de vasto patrimonio. En Madrid, en el Pardo, en Aranjuez, en El Escorial, y en la Granja, tienen S. J. AA. y Sus Magestades para solazarse, para dedicarse á la caza y el recreo, extensos doñicíos, hermosos vergeles palacios y jardines, don de el arte y la Naturaleza reunen sus primores y sus encantos. Todo este patrimonio, que vale miles de millones, está exento de tributación. Proclamada la República el real patrimonio proporcionaría al Estado dos ingresos primero el de su valor en venta, y luego el de su tributación anual.

Han sido los reyes siempre prodigos y despilfarradores. El antiguo régimen ponía en sus manos los fondos del Estado, y los reyes abusaban escandalosamente; sus gastos eran desmedidos como sus apetitos y sus pasiones.

Apenas existieron las Cortes, pidieron á los reyes que moderasen sus gastos personales; las de Briviesca ordenaron el *comer del rey*, reduciéndole á *cuatro manjares*; las de Madrid en 1286, señalaron un tanto diario para los platos de la mesa real.

Los reyes desoyeron la voz de los pueblos; durante las Asturias y los Borbones, hasta el decreto de 22 de Mayo de 1814, dado por Fernando VII, el mayordomo mayor del rey era el jefe á la vez de la Hacienda pública y de la casa del monarca, y sin tener en cuenta la situación precaria del país, Felipe V gastó nueve millones de pesetas anuales; Fernando VI, quince millones; Carlos III, pasó de veinte, y Carlos IV, excedió á los veinticinco; cantidades exorbitantes teniendo en cuenta el valor de la moneda en aquella época.

Las Cortes de Cádiz fijaron en diez millones de pesetas la dotación de la casa real; esta dotación ha tenido después ligeras modificaciones, siendo la más baja la de 7.500.000 pesetas, correspondientes al rey demócrata don Amadeo de Saboya, y la más alta de 12 millones 839.500, correspondientes á Isabel II, en 1861.

En el presupuesto corriente asciende la lista civil á 9 millones de pesetas próximamente, á cuya cifra hay que agregar lo que varios individuos de la familia

lia reinante perciben á título de tales, como cargas de justicia y lo que cuestan la escolta real y el Cuerpo de alabarderos, que figuran en otras secciones del presupuesto.

La crítica de nuestra lista civil queda hecha con sólo decir que paga el rey á su cocinero casi tanto como la nación á su Presidente del Consejo de Ministros. Creemos nosotros que con un millón de pesetas podría la corte española, no sólo vivir con holgura, sino representar con decoro nuestra nación ante las demás naciones.

Por otra parte, son los reyes inviolables; no tienen Tribunales que los juzguen; las injurias contra el rey castigan el Código penal con penas más severas que las blasfemias contra el cielo. Se dan á los reyes títulos pomposos, sométense, los que con ellos se comunican, á un ceremonial palaciego humillante y ridiculo, y las pocas veces que las reales personas se presentan á sus súbditos, lo hacen entre espadas y bayonetas, seguidos de fufosa escolta y lacayos linajudos, en medio de un aparato fastuoso y deslumbrador.

No hemos de discutir ahora la legitimidad ó ilegitimidad de los poderes permanentes y hereditarios, si se quiere, admitiremos en hipótesis el origen divino de los derechos de la realeza; pero los españoles todos, así los monárquicos como los republicanos, como súbditos de una nación pobre y como creyentes de la moral hermosa de Cristo, han de convenir con nosotros en que los reyes no deben basar su prestigio en la vanidad de un lujo irritante y desmedido, y si en la grandeza de las virtudes del alma y en la severidad y en la pureza del sentimiento del corazón.

La inmunidad y el lujo desataralazan á los hombres, y por esto en los tiempos de los reyes han brillado tanto los siete pecados capitales, desde la soberbia y la gula, hasta la envidia y la injuria. No es un sarcasmo, señores, que se hayan llamado reyes por la gracia de Dios, hombres y mujeres de condición infame, que con más propiedad debieron llamarse reyes por la gracia del diablo?

El lujo de la corte es reprochable no solamente porque es desmoralizador y caro, y si también porque incapacita á los reyes para dirigir acertadamente el Gobierno de las naciones.

Si es necesario acercar los reyes á la sociedad, es necesario que conozcan la sociedad que rigen, que sientan y sufran con ella, para que repercutan en su alma los sentimientos y las aspiraciones generales del país, cuyo Gobierno representan.

¿Es esto posible dentro del régimen actual? Jamás ha tenido idea de los colores el ciego de nacimiento; no esperéis que os hable del suave aroma de las flores

el que ha perdido el sentido del oído; las armonías dulcisimas de la música de Gounod, ó de Bellini, no es fácil puedan despertar efectos y pasiones de admiración y de amor en el alma de un sordo.

Del propio modo, el rey que vive en el real alcázar, rodeado de un lujo oriental, entre nobles y gentiles hombres, acostumbrado como está en el horizonte en que se mueve, á ver la sociedad cubierta de raso, cargada de perlas, vestida siempre de frac y corba a blanca, no es fácil que sienta en su alma los latidos del país que padece el hambre y la miseria; no es fácil que forme clara idea de las negruras de un pueblo que se siente frito de elementos de vida, que sufre mil angustias bajo el peso de exorbitantes tributos y que está de continuo atormentado por la perspectiva horrible de la bancarrota y la ruina.

Los que entienden que el régimen monárquico es bueno para gobernar á los pueblos, deben emprender la tarea de humanizar á los reyes.

Sometidos los reyes á excepcional condición de vida, con la inmunidad y el lujo se les ha desnaturalizado, se ha divinizado su personalidad.

La sociedad ha de regirse por hombres y no por dioses de Olimpo pagano.

Dioses paganos y miserables pecadores son hoy los reyes.

MENÉNDEZ PALLARÉS

DE COMO SE ADMINISTRAN

Los intereses de la Nación

El Sr. Pidal, ese Ministro fustigador de las Escuelas Normales, para que sobre su ruina y desprestigio se levante el negocio de la enseñanza reaccionaria, acaparada por las comunidades religiosas, administra el presupuesto de su departamento como indica el siguiente curioso hecho, que con toda clase de garantías de verdad, ofrecemos á nuestros lectores.

En la *Gaceta de Madrid*, número 55, páginas 658 y 659, correspondiente al 24 de Febrero que acaba de pasar, se le une a R. O. que dice así:

«Visto el informe favorable de la Real Academia de Ciencias morales y políticas acerca de la obra titulada *El Año político*, por don Fernando Soldevilla.

S. M. el Rey (q. D. g.) y en su nombre la Reina Regente del Reino, ha tenido á bien disponer, con arreglo al R. D. de 23 de Junio del año último, que se adquirieran 150 ejemplares de la mencionada obra con destino á bibliotecas públicas, al precio de 10 pesetas cada ejemplar, con cargo al capítulo 5.º, art. único, concepto 8.º del presupuesto vigente de este Ministerio.

De R. O. lo digo á V. S., etcétera etcétera.

El R. D. que se cita, deja en vigor por su art. 8.º el de 29 de Agosto de 1895, en cuyo artículo 3.º se prohíbe que el precio de la adquisición de obras científicas y literarias de relevante mérito por el Ministerio de Fomento, exceda nunca de el consignado en el libro, catálogo ó carteles de venta.

Y aquí se da el caso de que *El Año político* del señor Soldevilla, adquirido por dicho Ministerio con cargo á su presupuesto en

número de 150 ejemplares, al precio de 10 pesetas cada ejemplar, se vende en las librerías á 6 pesetas, siendo este el precio que se marca en la cubierta del libro.

Si el señor Ministro de Fomento ha querido premiar al señor Soldevilla servicios especiales prestados por el periodista en la gran rotativa que lleva en la prensa el título *El Imparcial*, debió hacerle el regalo de las 600 pesetas que importa el exceso de los 150 ejemplares, de su bolsillo particular, pero nunca del dinero de la Nación, y menos contraviniendo descaradamente á un precepto legal, de carácter prohibido como lo es el art. 3.º del R. D. de 29 de Agosto de 1895.

Si hubiera procedido así, no nos daría motivo el señor Ministro para decir que lo que ha hecho en este caso no es administrar, sino dilapidar los intereses de los contribuyentes que el Estado le confía, en favor de panagayos, de deudos y de amigos de todas castas y privilegios.

ÉRAMOS POCOS...

Como si no tuviéramos bastante á los españoles para salud y remedio de nuestros males con la avalancha de tanto fraile, hermano y demás compañeros de gandulería que nos ha traído la ida de nuestras colonias; si aún no bastaran nuestros partidos políticos gobernantes y con ganas de gobernar para labrar la dicha de este gran país, aparece otro en escena precedido de atronadora orquesta y anunciando en flamante programa la función del siglo, en la que tomarán parte actores de reconocido valor; que tantos aplausos cosecharon de los respetables públicos de Zaragoza, Valladolid, Valencia etc. ¡Respira España! ¡alienta pueblo! el principio de tu felicidad está cercano; el partido de Unión Nacional, el último de la temporada acaba de salir ahora, y trae el premio gordo, vamos al decir, la dicha de la Nación!

¿No querías caldo, país? pues anda toma taza y media, pero no del gordo, porque este se lo reservan ellos que tienen el estómago habituado á alimentos fuertes, y á ti, tan débil, estepuado, no te conviene de pronto cargar la andorga, y tu bien exige mucho cuidado en la convalecencia, porque una recaída sería mortal, y necesitas, por lo tanto, caldos limpios, muy limpios, y por ahora habrás de conformarte con el olorillo que despide el succulento preparado por y para quienes abrirán en breve las puertas de su paraíso en el que te aguardan goces y dichas sin cuento; la mar....

Ya han dado comienzo los trabajos de zapa (ó de zarpa, como diría el otro), con las visitas de rubrica en estas solemnidades á las personas más salientes, de viso, ó lo granadito, y claro está, pudente de la localidad, incluso á los clérigos, invitándoles á que salgan de su apatía y entren por el aro mágico, en cuyo circuito se encierran las B. B. B. con que brinda á la nación el gran partido.

Eso sí, y lo ha dicho muy alto para que nadie se llame á engaño, se ofrece á llevar las riendas, el timón del Estado, lo mismo con monarquía que con República, no repara en pelillos siempre que vengan los consabidos cien millones de economías, en los que estriba el bienestar de la patria.

¡Y aún habrá malas lenguas que murmuren y digan, éramos pocos....!

PARA EL PUEBLO

¡Pueblo! soy parte tuya; te quiero. Pero mi amor no es egoísta, porque el amor ni se compra ni se vende; porque es cosa de todos para todos, y nada estimula la propia codicia ante la obligación de prodigarle. Principio filosófico por todas las escuelas admitido como indefectible fundamento social, es el: «Amor á tu prójimo como á tí mismo.»

Si teijas, pueblo amado, en el escarabajo que de estas palabras se hace; si te fijas en las corruptelas y maldades que con su invocación se cometen; si te fijas en las supercherías y extrayos que su pronunciamiento realizan y originan, repégáras de quién ó quiénes inventaron la oración gramatical, que más que para uso de hombres, es para abuso de imbeciles.

Porque hay leyes y mandamientos, evangelios y preceptos que te cantan todos los días; y todos los días hay voluntades y malas fe que te engañan y explotan a porfia, con la sola aplicación de un sencillo instrumento que conoces: el embudo; de ancha, amplísima cavidad en que caben como anagama metafísica la hipocresía y vanidad, la sutileza y avaricia, el descanso y la explotación, siempre rezojada por la continuidad y falsa interpretación de las leyes escritas; de estrecho conducto, por el que derraman paciencia é ignorancia, trabajo y hambre, fe y maledumbre, de todo, en verdad, que te va harto y lo siento, a trufar que de que pierdas las bienaventuranzas, premios y gozes celestiales, que para la otra vida, en sanas palabras te ofrecen también por el estrecho conducto, parte del embudo de que únicamente dispones.

¡Oh, pueblo querido! ¡sufrés y sufró. Sufró mas, cuando voo que no es tan proxima tu revancha; pues sin duda si hemos de crear en algo en el porvenir, en la mutación de la sociedad y en la adaptación por la misma del sublime espíritu bienhechor que viene purificando la sin interrupción años y siglos, no es llegada tu hora, tu posesión de derecho sobre la tierra que labras y con tu sudor fecundizas; tu libérrimo pensamiento encarando en las bellezas que te rodean; sin rejes escritas que te abrumen y perviertan, dejando el bu celeste, ese espacio inconmensurable a las expansiones y arbitrariedades de las costumbres y malas fe indignas que hoy obran por su mandato (celestes) y para tu degradación.

Yo tengo mi fe; veo que no eres principio, piensa a quienes da la hiel de enerve desprecia, y creo en tu definitivo triunfo. No te diré que esto lo traera el trabajo que trabajes. Necesitas amar y odiar; amando serás fuerte; odiando llegarás a ser el Todopoderoso.

Yo sueño con este ideal: Ni Dios, ni amo.

J. H.

Sé Hipócrita

Si te exigieran que como Cristo moriries en la cruz, ó bebieras la ciencia como Sócrates, ó quemaras tu diestra como Scrolo, ó te trajeras tu negra sinta como Curcio, ó como los marines cristianos licieses entre los tormentos confesión de tu fe, comprendo yo que repug-

narás la cosa. ¡Si no hay nada de eso, criatura! Mira en torno tuyo. ¿Que ves? Los cartujos fabrican hiecos, los benedictinos hacen chocolate, los jesuitas captan herencias, las monjas cosean para fuera, las hermanas de la caridad se beben el caldo y se confitan la gallina de los enfermos. Nada de cilicios, azotes, maceraciones, ayunos ni abstinencias. Del monaquismo, del ascetismo, de la austeridad, de la vieja piedad fatiática, pero viva y sincera, no quedan ya más que la cascara.

¿Que se te pide después de todo? Que estes media florita en la Iglesia todos los domingos y fiestas de guardar oyendo misa y mirando á las muchachas. Que comulgues una vez por pasqua florida. Que acudas á alguna novena y alumbres alguna vez al santísimo. Que te des golpes de pecho sin lastimarte lo más mínimo. Que no te desvanezas y eclipses en cuanto se empieza á rezar el santo rosario. Que entres en alguna devota cofradía y formes parte de la comunidad de los *Luisos*. Que tus ideas sean sanas, moderaditas. Que frecuentes el trato de de personas de peso: un párroco, un canónigo y un jesuita. Que leas á Balmes y Donoso, no á Voltaire ni Rousseau. Que en todos tus actos exteriores resplandezca la compostura y la piedad.

En cambio de estas leves restricciones, verás ensancharse Castilla delante de tí, como ante el caballo del Cid. Tendrás bula para pecar. La opinión usará para juzgar tus deslices una manga de franciscano. ¿Que tienes algún devaneo con o sin consecuencias visibles, que te dedicas á verías venir y á tirar de la oreja á Jorge, que te entregas á deportes alcohólicos y tributas á Baco un culto gentilico? ¡Bah! pequenezes, fruslerías, pecados veniales, achaques de la edad. *Il faut que jeunesse se passe*. Mientras no cometes el brutal pecado de sinceridad, todo te será perdonado.

Y no es eso sólo, inocente. Cuanto hagas será bueno, cuanto pienses excelente, cuanto digas maravilloso. ¿Que pintas mouss? ¡Vaya! ¿que no te iguala. ¿Que compones ripios? Mal año para Leopardi. ¿Que hablas en el Ateneo? Demóstenes se queda tamaño. ¿Que escribes en los periódicos? Larra no te llega al zancajo. Eres *enfant sublime*, como llamó Chateaubriand á Victor Hugo, cuando es que habla de ser andauado los tiempo gran poeta de la libertad era todavía un chifuelo legitimista. Calcula ahora, calcula por debe y haber, y mira si hay negocio en el mundo en que se gane mas poniendo menos.

¿Y vas tú a perder, juntamente semejante breva, joven considerado y sin ser obso? Ya sé, y a serlo que estas rumiando.

Herchido de la *moque* krausista, ya mandada retirar desde hace treinta años, hablas de la santidad de la conciencia, de la integridad de la vida, del respeto que la verdad merece y del horror que experimentas por la mentira. ¡Pamplinas! ¿Sabes tú lo que prueban esas declaraciones? Pues prueban tu ignorancia. Tú desconoces la grandeza de la mentira, su poderío, su omnipotencia. Tú no sabes, majadero, que la mentira es la piedra angular de la sociedad en que vivimos. Pueden escribirse constituciones, ardid gana batallas, fama engendra reputaciones, creencia consueña, ilusion encanta, caufina deshonra y destruye. Se mete en la urna y hace diputados, y

á la Bolsa y hace ricos, habla de estrados y gana pleitos, entra en el templo y hace santos. Ella lo es todo plan financiero, programa político, billete del Banco, manjar incomedible. Bien lo sabe Silvela, que si se desposó con la verdad, es á con la mentira amancebado, sintiendo por ella el amor que siempre inspira la hembra que no es propia.

Max Nordau quiso zaherirle é hizo un libro que es un monumento de honor. Y eso que el materialista alemán se quedó corto, ya que, á más de las mentiras, que él enumera, moral, social, política, patriótica, económica, hay otra infinidad de mentiras: mentira sacerdotal, jurídica, financiera, médica, alimenticia... La mentira invade el campo de la verdad. Penetra en la historia y se llama leyenda. se ingiere en la ciencia y se llama hipótesis. ¿Pues qué creías tú, tontirota, que la mentira estaba relegada al mundo de las ficciones; el teatro, el poema, la novela, ó reducida á inspirar á porteras y comadres el chisme de vecindad? La mentira es la más positiva y también la más augusta de las realidades. En ella nos movemos y somos. Viviremos martir.

Alfredo Calderón.

ALTO AHI

Los representantes de «Hijos del Trabajo» y de los gremios obreros, manifestaron que á la mayor brevedad, convocarían á sus consocios para conocer de una manera concreta su criterio sobre el particular.

La reunión se disolvió habiendo votado por el triunfo del programa de Unión Nacional.

(De El Adelanto)

Sabíamos cuáles eran los trabajos que venían realizando nuestros nuevos regeneradores, para que la reunión particular á que invitaba la Cámara de Comercio, resultara numerosa y de empuje por la categoría social de las personas.

No pensábamos decir nada de ella, por que tanto en el número anterior como en este, esponíamos sinceramente nuestro parecer respecto al nuevo partido y ya decíamos que nos alegraríamos equivocarnos y deseábamos no ser profetas, pues tanto no nos ciegan la pasión que fuéramos por terquedad á despreciar el bien de la Patria, posponiéndolo á intereses egoístas ó de particular sentir.

Pensábamos estar arma al brazo, esparciendo la anhelada y decisiva orden de la Junta central del nuevo partido Unión Nacional y si esta era encaminada á concluir de una vez con la raíz del mal, entonces noble leal y desinteresadamente nos colocáramos en la vanguardia, sin miedo á nada ni á nadie, dispuestos á todo, hasta perecer en la demanda; pues poco importaba nuestra vida con tal que con ella se sepultara también la del régimen monárquico, cloaca inmunda tupida hasta la arcada, próxima á reventar, por no poder ya contener tanta inmundicia, y tanta asquerosidad como en ella han depositado los vividores y canales de oficio, con pasaporte de persona decente.

Pero desde el momento que este nuevo partido, por boca de uno de sus jefes publica con hipocresía lo que quizás siente

su alma y se vanagloria en repetir una y mil veces, que ellos *no son políticos* y que lo mismo *caben* dentro de la Monarquía que de la República, desde ese momento repetimos, tenemos que salir á su encuentro y luchar frente de él como enemigo de el pueblo democrata y republicano y como nuevo cortejo enamorado de la *dadivosa* Monarquía.

¡Solo nos faltaban estos nuevos escolásticos, que nos enseñen el procedimiento de amalgamar dos elementos que se repelen entre sí; igualar dos cosas antitéticas por completo; á respirar tan libremente en una atmósfera enrarecida por ácido carbonico, como en la cumbre de un monte!

A tanto equivale el decir, después de lo que hemos visto, que la Patria vive igual con Monarquía que con República.

En buena hora que aquellos, que estén cansados de ser republicanos y que les asuste el movimiento progresivo de nuestros ideales hácia un Estado social más perfecto y más en armonía con los derechos del hombre, den un paso atrás y se refugien bajo el amparo de una Monarquía, siempre propicia al favor y por lo tanto al bienestar y no en pocas ocasiones el lucro y medro personal; pero tratar de alucinar con promesas de talco y oropel al obrero, al hijo del pueblo, al esclavizado é inicuaamente explotado por los hombres de la Monarquía, eso no lo consentiremos sin hacerles ver claro el papel secundario de comparsas que iban á desempeñar dentro de la Unión Nacional.

Tiene explicación lógica y racional que el obrero busque su emancipación dentro del socialismo, aunque nosotros de buena fé creamos, que primero es necesario purificar este ambiente con aire republicano, pero ingresar y prestar su apoyo á un partido que viene á reforzar la Monarquía, eso, ni se comprende, ni hay cerebro humano que lo piense, á no ser las muchas cabezas vacías de sentido político que necesariamente tiene que haber entre esta gente, para quienes la patria está en la vara de medir y en el cajón del mostrador.

Así es, que ya lo sabéis, obreros salmantinos, interin la Unión Nacional, no diga claramente y sin hipocritas rodeos, que nada espera, ni quiere de la Monarquía, no hagais caso de halagos ni promesas y contestad al que se acerque con tal objeto lo que nosotros hacemos hoy en este artículo, al ver que se pretende restar fuerzas á la República..... alto ahí.

JAN.

Cronica

Para el jueves último estaba anunciando el beneficio del tenor cómico de la compañía infantil, que dirige el señor Bosch.

Dando una vuelta por la plaza, oí decir que la función se había suspendido y al poco rato supe que la suspensión era debida á una orden del gobernador.

Deseoso que de que la justicia se cumpla y aunque poco amigo de censurar; no puedo menos de enviar al gobernador mi calurosa felicitación por dicha orden.

No soy de los que sistemáticamente aplauden ó censuran ni creo justo el juzgar los hechos por la antipatía ó carifio que sus autores merezcan. Conforme con este criterio, la conducta del gobernador me parece muy digna de elogio y no solo lo reconozco con gusto, sino que desearía que estos renglones se leyeran en todo el mundo para enterar á las gentes

de que el gobernador de Salamanca no es de los que se ponen por montera las leyes de protección á la infancia.

Acostumbrados como estamos los socialistas á que la infancia, la miseria y la ignorancia sean atropellada brutalmente por la burguesía, es algo que alegra y dá alientos para la lucha el ver que siquiera una vez se pospone la influencia á la justicia.

Se nos llamará locos, utopistas ambiciosos.....lo mismo nos dá; los hombres honrados verán que ahora como siempre nuestras peticiones son justísimas y razonables.

Unos niños de seis á doce años bajan durante la noche en trabajos que, aunque aparentemente fáciles, son muy duros, nosotros en nombre del derecho y de lo justo pedimos que se libre á esos niños de esas rudas tareas....Digase lo que se quiera de los socialistas, siempre resultará que no guían sus actos ni intereses personales ni ambiciones desmedidas sino que tienen puestas sus fuerzas á disposición de los explotados en todos los órdenes.

Los periódicos locales «El Adelanto» por ejemplo, desde el día del «debut» de la compañía han contribuido con sus elogios á que nadie se fijara en lo que habia detrás de la imponente ejecución de algunas obras.

No creo que sea debida á mi artículo la orden del gobernador, pero es posible que lo que digo en el último número de EL COMBATE, sirviera para llamar la atención de algunos, que hasta entonces no se habían fijado en ello.

De modo que resulta que por esta vez no somos los socialistas tan locos como algunos caualias «dicen» y que el gobernador sabe cuanto se quiere á los hijos y ha hecho muy bien prohibiendo que se explote á los que no tienen padres que los defiendan.

El miércoles último celebró sesión el Ayuntamiento sin que se diera cuenta de la solicitud presentada por la agrupación socialista.

¿Podía Vd. señor Alcalde decir hasta cuando tendríamos que dar la anterior noticia?

Nos hemos gastado pesetas veinte en la solicitud y si sabemos que iba á servir para lo que está sirviendo, nos hubiéramos ahorrado esos cuartejos que no estamos para derrochar.

¿A que espera el Ayuntamiento para dar cuenta de nuestra solicitud? ¿Quiere que pase el tiempo y los socialistas se olviden de él? Le aseguro que no lo vá á conseguir.

Conque saque cuanto antes nuestra petición y que nos enteremos de lo que afirman los concejales de la clase obrera y del partido socialista.

¡Tengo mas gana de saberlo!

Pepe Rey.

UNA CARTA

Sr. Director de EL COMBATE:

Muy señor mío: En el número correspondiente al domingo 11 de Marzo de su popular periódico, he leído con gran satisfacción, al par que con profunda pena, un artículo titulado «No se enmiendan», y en el cual hace referencia al Círculo Obrero del Padre Camara y la Sociedad «Hijos del Trabajo».

Por lo que se desprende del referido artículo, usted, señor Director, parece

ser que conoce perfectamente á las personas á quienes indirectamente alude, y si esto es así, tal y como yo lo sospecho, he de permitirme hacerle una pregunta:

¿A que aguarda usted, que no saca á plaza los nombres de los que en tal forma obran, para que todos los conozcamos, y no se dé el caso de que en día no lejano puedan explotar nuestra buena fé, ya de una forma ya de otra? Porque créame usted, señor Director, estos caballeros no se enmiendan nunca.

Disgustar al Padre Camara y demás compinches del Círculo Obrero... eso nunca: es mejor tener dos caras; con una rezar al cristo y con la otra al demonio; de este modo nadie se entera de su juego (según creen ellos), halagan al Prelado y tienen á su disposición la bendición episcopal para cuando se les ocurra ó les sea precisa.

En público, ya es otra cosa: hay que alardear de anti-clericales; hay que abominar de todo lo que directa ó indirectamente explota ó especula con el obrero, para de este modo, tenerlos siempre contentos y de su parte, y poder salir airoso en cuantas cosas intenten donde sea el factor principal la clase obrera.

Por lo tanto, señor Director, á un lado convencionalismos, y sin contemplaciones de ningún género, arranque la careta y presente su faz á la contemplación de todos, que nosotros, como premio, le otorgaremos nuestro profundo desprecio, haciéndoles retirar de nuestro lado, para que vayan á engrosar las huestes donde solapadamente se esconden, pues no tienen el valor de confesarlo.

Un hijo del trabajo.

De asfisia

La atmósfera nacional hácese cada día más irresistible; impuros miasmas lo llenan todo, y parece que un huracanado viento barre las carreteras, á juzgar por las espesas nubes que se levantan.

El cielo de la esperanza, siempre alegre para los que sueñan con una regeneración imposible, es invadido por gigantes nubes de un color gris, aplomado, é hinchadas con aires impuros, deletéreos que acaban con la existencia de todo lo sano.

El pueblo español, gracias á toda esa mole de gente libidinosa, entre la que figura todo el jesuitismo inquisitorial y no pocos politicastros, háse convertido en inmunda cloaca cuyos vapores fétidos, mal sanos, acaban por determinar la asfisia, causa la más poderosa para hacer imposible la existencia de una nación.

Los que vivimos por y para el pueblo; los que desde las columnas del periódico prestamos nuestro débil, pero decidido apoyo á todo lo noble, grande, sublime, también hacemos uso de la burda brocha para bosquejar los tristes cuadros que la vida nacional con sus mil jugarretas, falsías, embustes y amasijos ofrece, marchando siempre á la cabeza de los movimientos iniciados en pró del general beneficio del pueblo. El cuadro que hoy trazáramos, resultaría sombrío; abundante en tonos grises.

La infección en nuestra patria se ha desarrollado invadiéndolo todo, y amenaza morir de asfisia la España, asombro ayer en todo el mundo, si cuantos hombres de conciencia recta y acrisolada honradez, no ayudan en la difícil empresa de sapear la atmósfera.

¿Qué dentro del actual régimen se puede verificar tal operación?

No. Las fetideces infecciosas de una monarquía en estado de descomposición, solo un medicamento puede matarlas. Ese medicamento es la República.

Sin la República, España morirá de axflsia.

JUAN BOSCH.

PARA LOS TIPOGRAFOS

En su último número dice el semanario madrileño «Vida Nueva» «Los Tipógrafos.—Se agitan sacudiendo la atonía que les ha tenido inmovilizados largos años. Se asocian y tratan de reformar sus tarifas y de imponer la reglamentación del aprendizaje.

Difícil es la tarea; pero los que supieron iniciar el actual hermoso movimiento obrero, los que le dieron hombres capaces y fuertes, sabrán alcanzar lo que se proponen.

Los tipógrafos madrileños son siempre lo que fueron, la vanguardia inteligente del movimiento social.

¿Y los de Salamanca? En todas partes los tipógrafos tienen fama de ser los obreros más inteligentes; en todas partes, por esa misma razón, son los iniciadores del movimiento en favor de la emancipación de la clase obrera. ¿Va a ser Salamanca la excepción?

Desconfío que pueda conseguirse algo de los tipógrafos de Salamanca, pero sin embargo no pierdo ocasión de animarles a tomar parte en el movimiento obrero, cuya importancia ellos conocen perfectamente.

No sólo no se han organizado en sociedad, como otros oficios, sino que viven por completo alejados de los trabajos que realizan los demás obreros, para mejorar la situación de la clase trabajadora.

El domingo 18 de los corrientes, celebró la Agrupación socialista el 29 aniversario de la proclamación de la *Comuna*. Sin que se nos tache de vanidosos, podemos decir que asistieron a la velada los trabajadores que en todos los oficios tienen mejor reputación en Salamanca. Empleados en los talleres de la Estación, canteros, carpinteros, zapateros, albañiles, curtidores etc., sino asistieron en masa, fueron los que en cada oficio tienen más fama de hombres serios y estudiosos.

Por mi parte; los únicos que eché de menos, fueron los tipógrafos.

Tengan en cuenta los trabajadores, que uno de los que hablaron, el que puede decirse llevo el peso de la velada, Casimiro Muñoz, fué tipógrafo mucho tiempo durante su juventud, y de ello se enorgullece.

Cuando Pablo Iglesias vino a Salamanca, fueron a saludarle representantes de todos, o casi todos los oficios; pues entonces también se dió el caso de que siendo Iglesias tipógrafo, no fueran los tipógrafos ni a saludarle siquiera. Un amigo mio, que en Salamanca ejerce la tipografía, se lamentaba del abandono de sus compañeros.

¿A qué es debido esto? Con obreros ignorantes, con gente que no conociera lo que es la vida, podía esto achacarse a ignorancia; en los tipógrafos, no puede admitirse esta disculpa. Habrá uno en todos los oficios quién no sea capaz de pensar, sino se lo manda el amo; pero hay, y yo los conozco, tipógrafos cuya cultura es bastante mayor que la que suelen tener entre nosotros los trabajadores.

No es la ignorancia lo que tienen alejados a los tipógrafos del movimiento obrero, ni tampoco las buenas condiciones en que trabajan; es el miedo a perder

el pequeño jornal que tienen, es la irregularidad que pesa sobre ellos. Sino fuera por esto, sería imposible explicarse que la mayoría de los tipógrafos de Salamanca, trabajen en sitios donde apenas se ven los dedos de las manos; que estén desempeñando las plazas de hombres hechos, verdaderas criaturas. ¡Y que haya tipógrafos a todas horas dispuestos a coger el componedor y levantar letra, por lo que el amo quiera darles...

Todo esto podía desaparecer, si los tipógrafos se asociaran; anímense, que quizá la ocasión es oportuna. El partido obrero va arraigando en Salamanca: las gentes se van convenciendo de lo justísimas que son las reclamaciones del proletariado, y los que se lances a luchar no estarán solos, ni se encontrarán con el formidable enemigo de otras veces.

Hace tiempo publico EL COMBATE unas cartas firmadas por «Un Cajista», ¿no quiere animarse y volver a emprender la campaña?

Ya sabe que desde luego puede contar con mi insignificante pero decidido apoyo.

P. R.

¡PIERNA, HA MUERTO!

Estas tristes palabras fueron las primeras que al despertar ayer mañana impresionaron mis oídos.

No sé si fué bismfenia u oración, lo que mis labios balbucearon; si sé, que como lastre del dolor, he arrojado muchas lágrimas, pero nunca bastantes para aliviar el peso que desde aquel momento gravita sobre mi alma.

¡Odiosa muerte! ¡qué injusta eres y que egoísta resultas en la mayoría de los casos!

Desprecias la maldad, la tiranía y lo corrompido, llevando entre tus garras la honradez, la hidalguía y la nobleza.

¡Pobre Tomás!

Yo escribiría tu vida como republicano y como hombre, haciendo resalta rasgos hermosos que patentizaran como pensabas y como sentías.

Pero no quiero hacer traición a tu cadáver, elogiando justamente tu existencia, ¡te oí muchas veces! y no quiero ampararme con tu muerte, para hacer lo que tu humildad odiaba en vida.

Y sobre todo ¿para qué?

Salamanca entera te conocía, y sólo sé decir, que desde cuando hace tiempo arrastrabas débil vida, y en tu rostro se retrataba el funesto desenlace, todos los sentimientos eran iguales y las palabras que brotaban de todos los labios eran estas: ¡Pobre Tomás!

24 de Marzo... maldita mil veces esta fecha en que perdimos todos los republicanos un fiel amigo, y yo, un cariñoso consejero... casi un padre.

JAN.

NOTICIAS

La madre de nuestro compañero de la prensa don Leopoldo Yañez ha fallecido en la presente semana.

Damos nuestro sentido pésame al querido compañero, deseándole resignación por tan irreparable pérdida.

Cada noche es mayor y más selecta la concurrencia al café del Siglo, donde «sus nuevos dueños no reparan en sacrificios de ningún género en obsequio a sus favorecedores.

Los actores que en aquel teatrillo trabajan, no perdonan medio para dar variedad a los espectáculos que representan hasta el punto que rara es la semana que no estrenan alguna zarzuelita del repertorio moderno, siendo en todas ellas aplaudidísimos por su esmerada interpretación.

Unos y otros son dignos del favor que el público les dispensa.

Como verán nuestros lectores por el anuncio correspondiente, en la redacción de este semanario se encuentran de venta obras de reconocido mérito de las publicadas por la Biblioteca de El Motín.

Recomendamos a nuestros correligionarios la adquisición de repetidas obras, seguros de que agradecerán la ocasión que le brindamos, de leer por muy poco dinero, libros que seguramente han de ser de su agrado.

El Viernes falleció en esta ciudad doña Juliana Manovel, viuda del que en vida fué nuestro amigo y correligionario señor Cardenas.

A su hijo Manuel é hijo político señor Morató, le enviamos nuestro sentido pésame, como testimonio de la fiel amistad que les profesamos.

Hoy a las once de la mañana es la conducción del cadáver al cementerio del que en vida fué nuestro entrañable amigo Tomás Pierna.

Esperamos sea una manifestación grande la que sus innumerables amigos le tributan, como prueba de lo mucho que era apreciado por sus relevantes dotes de acrisolada honradez y virtudes cívicas.

Verde y azul

Después de estar en caja el artículo de nuestro colaborador Pepe Rey elogiando la conducta del señor Gobernador al prohibir las representaciones de la compañía infantil del Teatro del Liceo, nos enteramos de que el Ministro del ramo había dejado mal, lo unico bueno que nosotros aplaudíamos de nuestro amigo señor Baztan.

¡Si será desgracia la nuestra!

Para una vez que ibamos a manejar el ensenario en obsequio de nuestro poncio Silvelista, viene el señor Dato y nos lo apaga.

Paciencia amigo don Antonio, usted cumplio como un hombre, aunque su amo diga lo contrario y EL COMBATE aunque no fuera como deseaba le aplaude en esa ocasión.

Y sigamos con esto... del incienso usted señor Gobernador puede apreciar en cuanto valen los bombos de la prensa local.

Nosotros hemos callado en todos cuantos asuntos nuestros compañeros contraban causa y motivo de elogio, pues unas veces veíamos que no había porqué y otra resultaba ridícula la alavanza; como por ejemplo, aquella salida de su casa

acompañado de la guardia civil para descubrir el robo de la Sierra, invadiendo un terreno que no era el suyo y haciendo de menos la autoridad judicial.

En la última resolución de Vd. respecto al Teatro, la prensa diaria calla y no entona la orquesta en su obsequio, en cambio nosotros le damos nuestro golpecito de bombo merecidísimo.

Aprecie usted que orquesta se oye con más gusto, si la que se exhibe en todas las fiestas, por insignificante que sea, o la que no toca más que en las grandes solemnidades.

Varias personas nos han denunciado un hecho, ocurrido en una oficina oficial con un sugeto de esta población, y que de averiguar su certeza denunciaremos convenientemente al público.

Per hoy, basta decir, que los Portas de los Mojucic se van estendiendo en demasia y que es necesario poner coto a las autoridades que no saben aplicar mas justicia que la catalana.

Veremos si confirmamos la denuncia y entonces... nos oírán en el Gobierno... o donde sea.

El Adelanto viene estrañándose de que el Gobernador mandara un Delegado a la reunion o conato de reunion del recientemente partido «Union Nacional».

Tiene razon, pues debió comprenderse V. S. que... olivos y aceitunos todos son unos y que allí de todo se renegaría me- nes de... la Monarquía.

¿De que cosas se estraña El Adelanto? ¿Qué hubiera dicho si el día de la reunion de los socialistas le hubieran preguntado un guardia civil disfrazado de hombre, que donde era la reunion porque tenia orden de vigilar lo que se tramaba?

Y cuando el banquete republicano... ¡La mar, colega, la mar!

Además del Delegado, había unos cuantos disfrazados a la puerta, de esos que el bigote los denuncia al cuerpo que pertenecen.

¡Pero claro, de esto no se entero El Adelanto, porque lo que se haga con los republicanos... le importa un bledo.

BIBLIOGRAFIA

Acaba de publicarse la obra POLITICA SOCIAL

Ernesto Bark

Precio de Librería 3 pesetas; a los suscriptores de el EL COMBATE a 1.50 en esta Administración o en la de la Biblioteca Germinal en Madrid, infantas 18.

BIBLIOTECA de «El Motín»

En esta redacción se venden a precios sumamente baratos, la mayor parte de las obras que hace tiempo viene publicando la redacción de nuestro estimado colega.

Imp. de EL COMBATE SALAMANCA 1900